

Dilema comunicativo. Mi hermano dibuja muy bien.

Esta tarde mientras merendáis, ves que tu hermano está dibujando. Lo está haciendo muy bien y crees que tiene un gran talento para el dibujo.



Respuesta: Continúas merendando un poco triste porque tú no dibujas tan bien.

Comentario: Y nadie se entera de cómo te sientes ni tu hermano recibe su reconocimiento... y todo porque tienes miedo de expresarte. Venga, ánimo, ¡sigue!



Respuesta: Te gustaría que él también viera que tú tienes tus talentos.

Comentario: La cosa no es siempre... ¿qué hay de lo mío? A veces otros también tienen derecho a tener su momento. Debes madurar para ver cuándo es el tuyo.



Respuesta: Llamas a tu madre para decirle lo bien que dibuja y que vea lo buen hermano que eres.

Comentario: Así recibes también un poquito de atención, ¿verdad? Pues aunque hay una parte buena, que es la de reconocer a tu hermano, hay otra que es un pelín de llamar la atención sobre ti, y eso hay que pulirlo.



Respuesta: Le dices lo bien que lo hace y le felicitas.

Comentario: Eso es justo. Así, cuando tú hagas cosas buenas la gente también decidirá decírtelas. Porque eso funciona de esta manera: el que reconoce el mérito de los demás está siendo honesto y justo y eso es un gran valor.